

Detened a Israel

Llamamiento a reforzar el boicot de productos israelíes

05/11/2001 - Autor: Tanya Reinhart - Fuente: www.rebelión.org

Desde hace una semana, el ejército israelí ha estado aterrorizando a las ciudades y aldeas de Cisjordania. Como en los peores días del principio de la actual Intifada, nos llegan voces desesperadas e informaciones por Internet, informando sobre masivos bombardeos, incluyendo a escuelas, hospitales, la universidad y una maternidad en Belén, de toques de queda, casas confiscadas o destruidas, y depósitos de agua arruinados en los campos de refugiados. En Beit Rima, escenario de la más reciente atrocidad de Israel, no se permitió que entraran las ambulancias, los residentes fueron testigos de que se dejó a los heridos abandonados durante 5 horas antes de permitir que se les diera atención médica (Ha'aretz 25 de octubre). El doctor Majed Nassar del Centro Médico Beit Sahour, informó el miércoles 24 de octubre por la noche, que "Hoy dejamos de contar los muertos y heridos, ya que su cantidad aumenta de hora en hora."

Han vuelto los francotiradores, apuntando cuidadosamente para matar o incapacitar de por vida. No disparan sólo contra los que Israel ha seleccionado para que sean "eliminados". De los 26 asesinados hasta el 23 de octubre, 16 eran civiles, incluyendo a 4 mujeres, una niña, y dos jóvenes de menos de 16 años (Hass, Ha'aretz 24 de octubre). En la localidad de Sanour al sur de la ciudad de Jenin, Ghada, de 18 años estaba cosechando aceitunas con miembros de su familia, cuando francotiradores israelíes abrieron fuego en su contra. Fue alcanzada en el cuello y murió instantáneamente. "Era una muchacha muy cariñosa y afectuosa," dijo su madre. "Ayudaba mucho en casa y en la granja. Sus hermanas y hermanos la respetaban. Tenía toda la vida por delante y la mataron a sangre fría." (Centro Mediático Palestino, 22 de octubre).

Eventualmente los tanques israelíes se verán obligados a retirarse a los suburbios de las ciudades, pero eso no le devolverá la vida a Ghada. Su partida tampoco despertará grandes esperanzas en la familia de Hussam Jabar de Beit Jala. "El ejército se apoderó de su casa el jueves, utilizando una mesa de ping-pong para encerrar a los siete miembros de la familia en la cocina, y colocando puestos de ametralladoras en los dormitorios de los niños." Cuando el ejército comenzó a retirarse de Beit Jala, dejaron su casa acribillada de agujeros de balas de los tiradores palestinos, y sembrada de desechos de unas dos docenas de soldados israelíes", informó a Suzanne Goldenberg de The Guardian diciendo que "igual volverán pronto. ¿Y cree que cambia algo el que se hayan ido? Van y vienen. ¿Qué la hace pensar que se han ido de verdad?" dijo, "Tenemos el íntimo sentimiento de que somos gente prescindible." (The Guardian, 24 de octubre).

Y por cierto que así han andado las cosas durante bastante tiempo. El ejército entra en las ciudades, siembra la destrucción, y luego "bajo presión", vuelve a salir unos cientos de metros, hasta la próxima ocasión. Y cada vez la escala es mayor.

Esta vez, Israel describe lo que hace como un acto contra el terror, en represalia por el asesinato de Zeevi. "Estamos haciendo exactamente lo mismo que lo que EE.UU. hace en Afganistán" –explicó Raanan Gissin, un vocero de Sharon, a CNN el miércoles 24 de octubre. La analogía de Sharon con Checoslovaquia del 4 de octubre –(el mundo sacrifica a Checoslovaquia-Israel para complacer a Arafat-Hitler) no consiguió muchas simpatías, ni siquiera en Israel. La analogía que Sharon ha estado desarrollando ahora es que Arafat es lo mismo que bin Laden, o para darle algo más de credibilidad, que Arafat y la AP equivalen a los talibán que hospedan a bin Laden. "Está claro que Sharon se hace eco deliberadamente de las declaraciones de George W. Bush después de los ataques terroristas contra Nueva York y Washington el mes pasado, diciendo en una reunión de emergencia de los principales ministros que después del asesinato del ministro Rehavam Zeevi, la situación es diferente, y no volverá a ser lo que era ayer." (Ha'aretz, 18 de octubre).

Las consecuencias de esta analogía son obvias: "Se dice que el gabinete de seguridad de Israel envió un categórico mensaje a Arafat diciendo que a menos que cumpla con las condiciones de Israel para la extradición de los asesinos y la ilegalización de todas las organizaciones terroristas palestinas dentro de una semana, será tratado de la misma manera como EE.UU. trata a los talibán." (The Times, Londres), 19 de octubre). "Lanzaremos una guerra total contra los terroristas, aquellos que colaboran con ellos, y aquellos que los envían" – prometió Sharon en su discurso ante la sesión especial del Knesset en memoria del ministro asesinado. "En lo que a mí me concierne, la era de Arafat se acabó".

Posiblemente, Sharon y su gabinete cuentan con que el mundo occidental se trague esta analogía. Si los estándares son que todo el pueblo afgano puede ser bombardeado y muerto de hambre como un castigo colectivo por un acto de terror, ¿por qué no iba Israel a seguir los mismos estándares?

Por cierto, durante casi una semana, se ha permitido que Israel realice su trabajo de destrucción sin que se les moleste. Hasta el lunes 23 de octubre, EE.UU. y los otros expresaron algún descontento, pero nada más. Esto está en agudo contraste con la interminable presión internacional sobre Arafat. "El Cónsul General en Jerusalén, Ronald Schlicher, se reunió con Arafat, y exigió que adopte rápidamente medidas contra los responsables por el asesinato. Las naciones de la Unión Europea también están haciendo presión sobre los palestinos para que realicen arrestos. El enviado para el Oriente Medio de la ONU, Terje Larsen, se reunió tres veces con Arafat, manifestando al dirigente palestino que debe ordenar el arresto de los asesinos." (Ha'aretz, 18 de octubre), y así siguió durante toda la semana.

¿Por qué no ejerció alguien la misma presión sobre Israel, desde el comienzo, para que no "tome represalias"? En el estado de ánimo actual, es impensable que se pueda incluso pedirle a alguien que presione a Sharon para que arreste a los terroristas del ejército israelí que asesinaron a dirigentes políticos palestinos. Pero por lo menos se le podría presionar para que esperara a que pase la semana que fue otorgada formalmente a Arafat en la decisión del

gabinete.

Esto puede aparecer misterioso a los muchos que justo hace una larga semana pusieron sus esperanzas en la nueva "iniciativa por la paz" que EE.UU. ha lanzado desde el comienzo de octubre. "La idea de un estado palestino ha formado siempre parte de una visión", declaró solemnemente Bush el 2 de octubre. Se dejó filtrar que EE.UU. ya había preparado un plan detallado para un arreglo de paz, que fue detenido sólo a causa de los eventos del 11 de septiembre. Se nos dijo que un borrador de un discurso por Powell fue preparado para el evento, y que pronto encontraría la ocasión para presentarlo.

Sólo unos pocos en los medios de comunicación occidentales expresaron la clase de escepticismo que encontró en los medios árabes. Como señaló Michael Jasen en el *Jordanian Times* del 5 de octubre, "las fechas escogidas para la observación de Bush y la filtración son importantes. Fueron en la víspera de las visitas del secretario de defensa de EE.UU., Donald Rumsfeld, a Egipto, Arabia Saudita y Omán. Washington está ansioso de convencer a esos gobiernos de que permitan el uso de sus territorios para la próxima ofensiva contra Afganistán. Una vez más, se supone que los gobiernos árabes se unan a un programa de acción de EE.UU. sin ningún *quid pro quo* concreto... Así, una vaga declaración de Bush y una filtración de un funcionario anónimo sobre la existencia de un plan que no es revelado, deben supuestamente convencer a los árabes de que la administración tiene buenas intenciones".

Las iniciativas de paz se intensificaron alrededor de la reunión de emergencia (9 de octubre) de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), que incluye a 56 países, cuyo silencio o cooperación eran importantes, por el momento, para EE.UU. En esta etapa, se lanzaron más detalles al aire, para que todo pareciera más concreto, y entró en escena el portavoz de Bush, Tony Blair. Blair, que volvió a Londres de una visita de dos días a los Emiratos Árabes Unidos, Omán y Egipto, fue bien franco al explicar la urgencia: "Una cosa que me es cada vez más clara es la necesidad de mejorar nuestras operaciones mediáticas y de relaciones públicas en el mundo árabe y musulmán". (*The Guardian*, 12 de octubre). Esta fase de relaciones públicas culminó en una conferencia de prensa conjunta de Blair y Arafat el 15 de octubre.

No se necesitó mucha creatividad para organizar ese show. El guión ya estaba listo desde los días de la Guerra del Golfo. Para recompensar al mundo árabe por su cooperación, EE.UU. organizó la conferencia de Madrid que marcó la era del eterno proceso de paz, permitiendo así a Israel que continuara tranquilo con la ocupación. Esta vez, sin embargo, EE.UU. se siente mucho más fuerte, como el único gobernante del mundo, y no es de ninguna manera obvio que vayan a llegar siquiera a algo así.

Aluf Ben informa en *Ha'aretz* del 18 de octubre que, "según un informe estadounidense", Colin Powell tiende a una decisión de cancelar sus planes de hacer un discurso sobre la política de Estados Unidos sobre el Oriente Medio. "Según el informe, los responsables de formular la política en la administración estadounidense, piensan que ya no hay necesidad de un discurso de Powell, porque el presidente George Bush ya ha presentado su visión para el Oriente Medio en declaraciones durante las últimas semanas. Con la cancelación del discurso de Powell, la mayor parte de los pasos planificados por la administración para

aumentar su participación en el Oriente Medio habrán sido eliminados de la agenda... Diplomáticos estadounidenses enviaron esta semana un mensaje a Sharon, diciendo que la administración no tiene planes de lanzar una iniciativa diplomática para el Oriente Medio en el futuro cercano, y que cualquier paso será coordinado por anticipado con Israel." (Aunque esto apareció en la página de Ha'aretz en la red el día del asesinato de Zeevi, es obvio que la información de EE.UU. había sido preparada antes).

Produzcan o no otro amago de show de paz, EE.UU. ha apoyado a Israel en todas sus atrocidades, siempre. Éstas no serían posibles sin la ayuda militar y el respaldo político de EE.UU. Si EE.UU. hubiera querido detener a Israel ahora, podría haberlo hecho fácilmente en todo momento. –Basta con detener inmediatamente toda la ayuda militar, para comenzar. En su lugar, el miércoles 24 de octubre, el día en el que los titulares anunciaron que la paciencia de Bush y de Powell con Israel se estaba agotando, el senado de EE.UU. aprobó de nuevo 2.760 millones de dólares de ayuda para Israel, más que a ningún otro país del mundo. De esta suma, 2.040 millones de dólares es en ayuda militar especial (sitio de Ha'aretz en la red, 25 de octubre). Puede ser que EE.UU. retarde a Sharon cuando se hace molesto, pero no salvará a los palestinos, y no terminará con la ocupación. Ningún llamado a Powell puede cambiar esta situación.

Es posible comprender las esperanzas que muchas almas caritativas pusieron en las nuevas promesas de paz de EE.UU. La desesperación puede llevar a la gente a agarrarse a un clavo ardiendo. Pero, si se sale por la mañana para manifestar contra la matanza de afganos por EE.UU., no tiene sentido esperar por la tarde que el carnicero perdone a los palestinos.

La única esperanza es la lucha. No cabe duda de que los tiempos han cambiado desde el comienzo de la Intifada palestina. Hay una enorme oposición a los actos de EE.UU. en todo el mundo, incluyendo el mundo occidental. Y a pesar de la permanente parcialidad a favor de Israel de los medios de comunicación occidentales, la oposición a Israel también está creciendo.

Hay mucho campo para la lucha. Que "¡Detengan a Israel!" forme parte de toda manifestación o panfleto "¡Contra la guerra!" Aplicad toda la presión que podáis a vuestros medios locales para que envíen corresponsales a Israel que realicen una cobertura verídica. Algunos periódicos europeos ya lo hacen, pero los medios en EE.UU. se han quedado muy atrás. La presencia de la prensa no es sólo un medio para descubrir la verdad, también puede ayudar a limitar la brutalidad del ejército israelí.

Israel se sigue considerando una democracia, así que la resistencia sigue siendo posible. Hay una oposición pequeña, pero valerosa, - incluyendo a gente que está a diario en los bloques de ruta para vigilar la brutalidad de los soldados, contrabandear ayuda a las aldeas bajo sitio, o incluso permanecer en las áreas atacadas como escudos humanos. Hay muchas maneras de contribuir a su lucha –desde donaciones a la propia presencia y participación. (Contactos pueden ser establecidos a través de Indymedia, Israel - <http://www.indymedia.org/or/index.shtml>)

Lo más importante, desde luego, es establecer contactos y ayudar a las organizaciones palestinas. Un desarrollo excitante en los últimos meses, ha sido el movimiento de

solidaridad internacional. Personas de todo el mundo vienen a quedarse en las áreas palestinas, sirven como escudos humanos y se unen a la lucha política. Todavía es posible hacerlo, aunque se está haciendo más difícil y peligroso. (Contacto: <http://www.palsolidarity.org/>)

Finalmente, hay algo simple que todos pueden hacer. Boicotear a Israel – unirse, por ejemplo, al boicot de consumidores que ha estado ocurriendo desde hace un tiempo en varios sitios en Europa. Es fácil de hacer – simplemente no comprar productos hechos en Israel. Pero también es un medio útil de solidaridad de actividad y solidaridad política. En los días del boicot de África del Sur, la gente solía entrar a hurtadillas a los supermercados y pegar 'África del Sur en los productos relevantes. Distribuir panfletos fuera de los supermercados explicando por qué boicoteamos a Israel es una buena manera de hacer llegar la información.

Israel no es EE.UU. Es un país pequeño, casi sin economía propia y con una imagen de sí mismo que no tiene nada que ver con la realidad. Puede ser detenido.

Webislam